

## REENCARNACIÓN. REFERENCIAS

### DOCUMENTO 14

**P.159:7** El amor por la aventura, la curiosidad y el pavor a la monotonía —esas características inherentes a la naturaleza humana en evolución— **no se pusieron allí tan sólo para irritarte y perturbarte durante tu breve estadía en la tierra,** sino más bien para sugerirte que la muerte es tan sólo el comienzo de una interminable carrera de aventura, una vida sempiterna de anticipación, un viaje eterno de descubrimiento.

**P.160:1** La curiosidad —el espíritu de investigación, el instinto de descubrimiento, el impulso a la exploración— es parte de la dote innata y divina de las criaturas evolutivas del espacio. Estos impulsos naturales no te fueron dados meramente para que tengas que frustrarlos y reprimirlos. Ciertamente, **estos impulsos ambiciosos con frecuencia deben ser frenados durante tu corta vida en la tierra,** a menudo la desilusión debe ser experimentada, pero han de ser plenamente realizados y gloriosamente gratificados durante las largas edades por venir.

### DOCUMENTO 34

**P.381:3** En todo mortal existe una naturaleza dual: la herencia de tendencias animales y el impulso elevado de la dotación espiritual. **Durante la corta vida que vosotros vivís en Urantia,** estos dos impulsos diversos y opuestos, difícilmente pueden reconciliarse plenamente; no pueden ser armonizados ni unificados, pero a lo largo de vuestra vida, el Espíritu combinado no cesa jamás de ministrar para ayudaros a someter cada vez más la carne a la guía del Espíritu. Aunque debes vivir toda tu vida material, y aunque no puedes escapar al cuerpo y sus necesidades, no obstante, en propósito e ideas, tú estás cada vez más imbuído de poder para someter la naturaleza animal a la supremacía del Espíritu. En verdad existe dentro de tí una conspiración de fuerzas espirituales, una confederación de poderes divinos, cuyo propósito exclusivo consiste en liberarte finalmente de la esclavitud material e impedimentos finitos.

### DOCUMENTO 37

**P.415:3** *Los Seres Intermedios.* En los primeros tiempos de la mayoría de los mundos habitados, ciertos seres superhumanos, aunque materializados se encuentran asignados a éstos, pero generalmente se retiran al llegar los Adanes Planetarios. Las transacciones de estos seres y los esfuerzos de los Hijos Materiales para mejorar las razas evolucionarias frecuentemente dan como resultado la aparición de un número limitado de criaturas que son difíciles de clasificar. Estos seres únicos en su género están frecuentemente a mitad de camino entre los Hijos Materiales y las criaturas evolucionarias, de allí su designación: seres intermedios. En un sentido comparativo, estos seres intermedios son los ciudadanos permanentes de los mundos evolucionarios. Desde los primeros días de la llegada de un Príncipe Planetario hasta los distantes tiempos del establecimiento del planeta en luz y vida, constituyen el único grupo de seres inteligentes que permanecen continuamente en la esfera. En Urantia los ministros intermedios son en realidad los custodios auténticos del planeta; son, prácticamente, los ciudadanos de Urantia. **Los mortales son en efecto los habitantes físicos y materiales de un mundo evolucionario, pero todos vosotros vivís vidas tan breves; permanecéis en vuestro planeta natal por tan corto tiempo.** Vosotros nacéis, vivís, morís y pasáis a otros

mundos de progresión evolucionaria. Aun los seres superhumanos que sirven en los planetas como ministros celestiales son de asignación transitoria; pocos de ellos son anexados por largo tiempo a una esfera determinada. Los seres intermedios, sin embargo, proveen continuidad en la administración planetaria frente a los ministros celestiales que se reemplazan continuamente y a los habitantes mortales que se cambian constantemente. A través de estos cambios y reemplazos incesantes, los seres intermedios permanecen en el planeta, llevando a cabo su trabajo sin interrupciones.

#### DOCUMENTO 39

**P.435:6** Para los mundos habitados los estimuladores de la moralidad ilustran la vida mortal como una cadena ininterrumpida de muchos eslabones. Tu corta estadía en Urantia, en esta esfera de infancia mortal, es tan sólo un eslabón, el primero en la larga cadena que ha de extenderse a través de los universos y a través de las edades eternas. No es tanto lo que aprendes en esta primera vida; es la experiencia de vivir esta vida lo que es importante. Aun el *trabajo* en este mundo, aunque importantísimo, no lo es tanto como la *manera* en la cual cumples ese trabajo. No existe recompensa material para la vida recta, pero hay una profunda satisfacción —conciencia de logro— y ésta trasciende toda recompensa material concebible.

#### DOCUMENTO 40

**P.446:1**...En muchos mundos, como Urantia pre-adánica, grandes números de tipos más elevados y más avanzados de hombres primitivos adquieren capacidad de supervivencia pero fracasan en lograr la fusión con el Ajustador. Durante edades tras edades, antes del ascenso del hombre al nivel de la volición espiritual más elevada, los Ajustadores ocupan la mente de estas criaturas luchadoras, durante sus cortas vidas en la carne, y en el momento en que dichas criaturas volitivas son habitadas por los Ajustadores, comienzan a funcionar los ángeles guardianes de grupo. Aunque estos mortales de la primera serie no cuentan con guardianes personales, tienen custodios de grupo.

#### DOCUMENTO 46

**P.528:3** Los espornagia son las únicas criaturas en todo el universo de Nebadon que experimentan este o cualquier otro tipo de reencarnación. Son reactivos solamente a los primeros cinco de los espíritus ayudantes de la mente; no responden a los espíritus de adoración y sabiduría. Pero la mente de cinco ayudantes equivale a una totalidad o nivel sexto de la realidad, y es este factor el que persiste como identidad experiencial.

#### DOCUMENTO 86

**P.953:5** La raza anaranjada se dejó llevar especialmente por la creencia en la transmigración y reencarnación. Esta idea de la reencarnación se originó en la observación de la similitud hereditaria de rasgos en los vástagos respecto de sus antepasados. La costumbre de llamar a los hijos con el nombre de los abuelos y de otros antepasados se debía a la creencia en la reencarnación. Algunas razas posteriores creían que el hombre moría de tres a siete veces. Esta creencia (residuo de las enseñanzas de Adán sobre los mundos de estancia), y muchos otros residuos de la religión revelada, se

pueden encontrar entre las doctrinas por otra parte absurdas de los bárbaros del siglo veinte.

#### DOCUMENTO 88

**P.967:6** Si un animal comía carne humana, se volvía un fetiche. De esta manera el perro se tornó un animal sagrado para los parseos. Si el fetiche es un animal y el fantasma reside permanentemente en él, el fetichismo raya con la reencarnación. De muchas maneras, los salvajes envidiaban a los animales; no se consideraban superiores a ellos y frecuentemente se ponían el nombre de las bestias favoritas.

#### DOCUMENTO 94

**P.1029:1** La concentración exagerada en el yo condujo con toda seguridad a un temor de la perpetuación no evolutiva del yo en un constante círculo de encarnaciones sucesivas de hombre, bestia o planta. Y de todas las creencias contaminadoras que podrían haber afectado a lo que pudo haber sido un monoteísmo surgente, ninguna fue tan embrutecedora como esta creencia en la transmigración —la doctrina de la reencarnación de las almas— que provenía del Dekán dravidiano. Esta creencia en la tediosa y monótona vuelta de transmigraciones repetidas quitó a los mortales luchadores su largamente acariciada esperanza de encontrar aquella liberación y avance espiritual en la muerte que habían sido parte de la previa fe védica.

#### DOCUMENTO 112

**P.1235:4** El Ajustador del Pensamiento recordará y volverá a recontar para ti sólo aquellos recuerdos y experiencias que son parte de tu carrera universal y que son esenciales para ésta. Si el Ajustador ha sido un socio en la evolución de alguna cosa en la mente humana, estas experiencias valiosas sobrevivirán en la conciencia eterna del Ajustador. Pero mucho de tu vida pasada y sus recuerdos, que no han tenido ni significado espiritual ni valor morontial, perecerá con tu cerebro material; mucho de la experiencia material desaparecerá como antiguos andamios que, habiéndote ayudado a pasar al nivel morontial, ya no tienen un propósito en el universo. Pero la personalidad y los enlaces entre personalidades no son jamás andamios; la memoria mortal de las relaciones con las personalidades tiene valor cósmico y persistirá. En los mundos de estancia conocerás y serás conocido, y más, recordarás y serás recordado por tus asociados de antaño en la corta pero estimulante vida en Urantia.

#### DOCUMENTO 164

**P.1811:5** Existía en todas estas regiones, un remanente de la creencia en la reencarnación. Los antiguos instructores judíos, juntamente con Platón, Filón y muchos de los esenios, toleraban la teoría de que el hombre puede cosechar en una encarnación lo que siembra en una existencia previa; del mismo modo se creía que estaban expiando en una vida los pecados cometidos en vidas precedentes. El Maestro encontraba dificultad en convencer a los hombres de que su alma no había tenido existencia previa.